



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO
enero 2014 n.º 1.315



1 | Editorial

5 | De nuestra vida

5 | Encuentro Eucarístico
Zona Sur

8 | Inauguración Turno 70

11 | Turno Jubilar de Veteranos

11 | Apostolado de la Oración

12 | Las siete palabras de María

14 | Tema de reflexión

16 | Testimonio

18 | El santo del mes

20 | Calendario Litúrgico

22 | El Catecismo de la Iglesia Católica

24 | Rincón Poético

25 | Colaboración

26 | Necrológicas

27 | Calendario de Vigilias

29 | Cultos en la Capilla de la Sede

29 | Rezo del Manual



Portada:

El Sermón de la Montaña

Carl Heinrich Bloch 1834 - 1890

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

De la introducción de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco

La Alegría del Evangelio

1. La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años.

I. Alegría que se renueva y se comunica

2. El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

3. Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo



o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor, me

he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores». ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (*Mt* 18, 22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!

4. Los libros del Antiguo Testamento habían preanunciado la alegría de la salvación, que se volvería desbordante en los tiempos mesiánicos. El profeta Isaías se dirige al Mesías esperado saludándolo con regocijo: «Tú multiplicaste la alegría, acrecentaste el gozo» (9, 2). Y anima a los habitantes de Sión a recibirlo entre cantos: «¡Dad gritos de gozo y de júbilo!» (12, 6). A quien ya lo ha visto en el horizonte, el profeta lo invita a convertirse en mensajero para los demás: «Súbete a un alto monte, alegre mensajero para Sión; clama con voz poderosa, alegre mensajero para Jerusalén» (40, 9). La creación entera participa de esta alegría de la salvación: «¡Aclamad, cielos, y exulta, tierra! ¡Prorrumpid, montes, en cantos de alegría! Porque el Señor ha consolado a su pueblo, y de sus pobres se ha compadecido» (49, 13).

Zacarías, viendo el día del Señor, invita a dar vítores al Rey que llega «pobre y montado en un borrico»: «¡Exulta sin freno, Sión, grita de alegría, Jerusalén, que viene a ti tu Rey, justo y victorioso!» (9, 9).

Pero quizás la invitación más contagiosa sea la del profeta Sofonías, quien nos muestra al mismo Dios como un centro luminoso de fiesta y de alegría que quiere comunicar a su pueblo ese gozo salvífico. Me llena de vida releer este texto: «Tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador. Él exulta de gozo por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de júbilo» (3, 17).

Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como respuesta a la afectuosa invitación de nuestro Padre Dios: «Hijo, en la medida de tus posibilidades trátate bien [...] No te prives de pasar un buen día» (*Si* 14, 11. 14). ¡Cuánta ternura paterna se intuye detrás de estas palabras!

5. El Evangelio, donde deslumbra gloriosa la Cruz de Cristo, invita insistentemente a la alegría. Bastan algunos ejemplos: «Alégrate» es el saludo del ángel a María (*Lc* 1, 28). La visita de María a Isabel hace que Juan salte de alegría en el seno de su madre (cf. *Lc* 1, 41). En su canto María proclama: «Mi espíritu se estremece de alegría en Dios, mi salvador» (*Lc* 1, 47). Cuando Jesús comienza su ministerio, Juan exclama: «Ésta es mi alegría, que ha llegado a su plenitud» (*Jn* 3, 29). Jesús mismo «se llenó de alegría en el Espíritu Santo» (*Lc* 10, 21). Su mensaje es fuente de gozo: «Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea plena» (*Jn* 15, 11). Nuestra alegría cristiana bebe de la fuente de su corazón rebosante. Él promete a los discípulos: «Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría» (*Jn* 16, 20). E insiste: «Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar vuestra alegría» (*Jn* 16, 22). Después ellos, al verlo resucitado, «se alegraron» (*Jn* 20, 20). El libro de los Hechos de los Apóstoles cuenta que en la primera comunidad «tomaban el alimento con alegría» (2, 46). Por donde los discípulos pasaban, había «una gran alegría» (8, 8), y ellos, en medio de la persecución, «se llenaban de gozo» (13, 52). Un eunuco, apenas bautizado, «siguió gozoso su camino» (8, 39), y el carcelero «se alegró con toda su familia por haber creído en Dios» (16, 34). ¿Por qué no entrar también nosotros en ese río de alegría?

6. Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo. Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias: «Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha [...] Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura. Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es su fidelidad! [...] Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor» (*Lm* 3, 17. 21-23. 26).

7. La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría. Esto suele suceder porque «la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría». Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse. También recuerdo la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo. De maneras variadas, esas alegrías beben en la fuente del amor siempre más grande de Dios que se nos manifestó en Jesucristo. No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».

8. Sólo gracias a ese encuentro —o reencuentro— con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros? ■

Encuentro Eucarístico de la Zona Sur

El próximo día 18 de enero de 2014 celebraremos el primero de los Encuentros de Zona programados para este curso. Este tendrá lugar en la Parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia, sede del turno 68.

Para el presente curso hemos seleccionado como tema central de los mismos «Jesús es Dios y Hombre verdadero».

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

¡Os esperamos a todos!

Los turnos convocados son los siguientes:



Secciones

Vallecas y Ciudad de los Ángeles.

Turnos

1, Santa. María del Pilar, 3, Concepción de Nuestra Señora, 4, Oratorio San Felipe de Neri, 5, María Auxiliadora, 13, Purísimo Corazón de María, 14, San Hermenegildo, 15, San Vicente de Paul, 17, San Roque, 18, San Ginés, 21, San Hermenegildo, 40, San Alberto Magno, 42, San Jaime Apóstol, 43, San Sebastián Mártir, 44, Santa María Madre de la Iglesia, 45, San Fulgencio y San Bernardo, 51, Jesús de Medinaceli, 53, Santa Catalina de Siena, 59, Santa Catalina Labouré, 61, Ntra. Sra. del Consuelo, 62, San Jerónimo el Real, 64, Santiago y San Juan Bautista, 65, Nuestra Señora de los Álamos, 66, Nuestra Señora del Buen Consejo, 68, Nuestra Señora de la Misericordia.

PROGRAMA

Día 18 de enero de 2014

Parroquia de NTRA. SRA. DE LA MISERICORDIA

C/ Arroyo del Olivar 100

ORDEN DEL DÍA

18:00 h.	<i>Saludo a los participantes</i> D. Jesús Alcalá Recuero Presidente Diocesano
18:05 h.	<i>Presentación del Acto</i> D. Martin San Frutos Avahuetes Jefe del Turno 68
18:15 h.	<i>Conferencia</i> «JESÚS ES DIOS Y HOMBRE VERDADERO» Rvdo. D. Manuel Polo Casado Director Espiritual del Consejo Diocesano
19:15 h.	<i>Coloquio abierto</i>
19:45 h.	<i>Descanso</i>
20:00 h.	<i>Ágape fraterno</i>
21:00 h.	<i>VIGILIA ESPECIAL</i>
24:00 h.	<i>Despedida</i>

Para el ágape fraterno se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para **compartir**. El pan, bebidas, servilletas vasos, etc. Los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. Para reserva de plazas deberán ponerse en contacto con los responsables de los Turnos y Secciones correspondientes, antes del día **14 de enero**.

Línea Hora Parada		
1	17:20 h.	Villaverde, C/ Martínez. Seco, 54 (Parrq. San Jaime)
	17:30 h.	Ciudad de los Ángeles, C/ Bohemios (Edif. Telefónica)
2	16:45 h.	C/ Menéndez Pelayo, Esq. C/ Sainz de Baranda
	16:50 h.	Plaza Mariano de Cavia (Clínica Dr. León)
	17:00 h.	Parrq. San Alberto Magno (C/ Benjamín Palencia, Esq. C/ Pío Felipe)
	17:20 h.	Avda. Albufera Esq. C/ Rafael Alberti
	17:30 h.	Avda. Pablo Neruda esq. C/ Buenos Aires
	17:40 h.	Parrq. San Pedro ad Vincula C/ Sierra Gorda 1 (Vallecas Villa)
3	17:00 h.	Plaza de Isabel II (Parada BUS TMT nº 39)
	17:10 h.	Plaza Cánovas del Castillo, Esq. Carrera San Jerónimo
	17:15 h.	Plaza Carlos V, Esq. C/ Santa Isabel (Museo Reina Sofía)
	17:25 h.	Paseo Santa María de la Cabeza 60 (Parada BUS EMT)
4	16:45 h.	C/ Gómez de Arreche 30 (Parroquia)
	16:50 h.	C/ General Ricardos, Esq. C/ Eugenia de Montijo
	16:55 h.	C/ General Ricardos, Esq. Avda. Oporto
	17:00 h.	Avda. Oporto (Parrq. San Vicente de Paúl)
	17:10 h.	C/ Arroyo Opañel 29 (Pquia. Santa Catalina Labouré)
	17:20 h.	Avda. Manzanares, Esq. C/ Iván de Vargas
	17:30 h.	C/ Segovia, Esq. Paseo Virgen del Puerto (Parque Atenas)

En todas las reuniones de responsables de la Adoración Nocturna se trata con preocupación la cuestión de los autobuses. Optimizar al máximo el gasto que supone este servicio está en manos de todos y cada uno de nosotros. Es importante para su correcta organización informar a los responsables de los Turnos y Secciones y al Consejo Diocesano del número de adoradores de cada uno de ellos que van a hacer uso del autobús. Esto permitirá conocer con tiempo las necesidades y disponer los autobuses necesarios, para lo que no pondremos límite. Esperamos la colaboración de todos. ■

Crónica de la Inauguración del Turno 70 San Ramón Nonato

En una noche fría y húmeda, casi invernal, nuestro Consejo Diocesano nos convocó en la Parroquia de San Ramón Nonato para inaugurar el Turno adorador que se ha formado en dicha parroquia. Esta sencilla pero muy acogedora parroquia está ubicada en el Distrito madrileño de Puente de Vallecas. El Templo es de planta en cruz latina, preside el presbiterio y sobre el Sagrario una bella talla de Cristo crucificado. En las pequeñas naves laterales se pueden venerar dos magníficas imágenes de la Virgen del Carmen y de San Ramón Nonato, santo éste que nació a finales del siglo XII en Portell (Lerida) y profesó en la Orden de la Merced bajo el abrigo y el amparo directo del fundador de dicha orden, San Pedro Nolasco. El apelativo de *nonato* (no nacido) proviene del trágico hecho de que Ramón nació cuando su madre ya estaba muerta, por lo tanto no nació(no nato)de la forma habitual.

Siendo las 21:00 horas y congregados los adoradores ante el Altar nos saluda y nos da la bienvenida nuestro Presidente diocesano D. Jesús Alcalá. Seguimos el esquema de la vigilia a través de una

magnífica y bien preparada *separata* que nos va adentrando poco a poco en las entrañas amorosas de Dios.

Santo Rosario, Vísperas...son pasos que lentamente nos introducen y sitúan ante el mensaje de «*vida eterna*» que nos inunda en la Eucaristía.

A los nuevos adoradores los veo tranquilos, serenos, *aunque la procesión vaya por dentro*. Veo en sus caras la alegría y el gozo de quién se sabe querido y amado. Hace tiempo Jesucristo les salió al paso, los miró a cada uno de ellos a los ojos y les invitó a seguir sus huellas.

Nuestro Director Espiritual Diocesano, Rvdo. P. D. Manuel Polo que presidía la Santa Misa estaba acompañado de dos sacerdotes y un Diacono, antes de iniciar el rezo de Vísperas quiso hacer a los presentes la aclaración de que la recitación pausada de la salmodia en nuestras vigiliass es parte esencial del carisma adorador e hizo hincapié en que nunca nos debemos cansar de recitarla.

Ya en la Santa Misa y una vez proclamado el Evangelio (Lc 21, 5-19) por el

Diacono, D. Manuel Polo destacó en su homilía la importancia de acercarnos al Señor en una noche como esta. *Él está en nosotros, en nuestros corazones y nos invita a otra VIDA distinta.* Un pasaje del Evangelio proclamado dice que «no va a quedar piedra sobre piedra» *...quiere con esto decirnos el Señor que Él es más importante que el Templo... pero nosotros humanamente limitados y débiles nos cuesta reconocerle a Él como lo primero en nuestra vida...antes damos prioridad a las ambiciones económicas y sociales...*

Así mismo siguió diciendo D. Manuel que *la Iglesia ofrece y entrega a sus hijos, sacerdotes, religiosos, seglares para atender y cuidar a los demás* cuestionándose sí el Señor es lo más importante en nuestras vidas. *Hace un llamamiento a todos los adoradores que entre Vigilia y Vigilia mensual debemos dedicar al Señor diariamente un rato de oración.*

En otro momento de su homilía sigue diciendo *que el Señor se manifestará cuando el quiera, mientras llega su vuelta debemos cuidar nuestra vida, a crecer espiritualmente...* y nos invitó a terminar siempre nuestra oración personal diciendo al Señor: *Te quiero, aun sabiendo que erramos con frecuencia.*

Tras las sentidas palabras de D. Manuel se procede a la inauguración del turno 70-San Ramón Nonato con la entrega e imposición de las insignias adoradoras



y todos ellos con su Párroco al frente, Rvdo. P. D. José Manuel Horcajo, accogen con humildad este gesto y besan con unción la bandera de la A.N.E. de Madrid. Desde estas páginas damos la bienvenida a los nuevos hermanos adoradores, que Jesús sacramentado a quien amáis y adoráis esté siempre presente en vuestras vidas. Hace entrega de todas las insignias el Presidente Diocesano D. Jesús Alcalá.

Este nuevo Turno lo forman: P. D. José Manuel Horcajo, Juan Álvarez, Nirley Beltrán, Carmen Blas, Martha Elizabeth Chuquenpiondo, Lucía de Blas, Marcelino Delgado, Concha Gómez, Teresa Guaygoa, Beatriz Iribarren, Julia Lobo, Ana Lucía Maldonado, Carmen Lucía Masache, Katy Perez, Alfredo Pittó, Karen Reyes y Amaury Torres. También del Turno 22 recibió insignia Manuel Blazquez.



Por último fue llamado José Rico (Turno 15) para hacerle entrega de la insignia y diploma de adorador veterano constante en reconocimiento a su fidelidad tras más de 250 vigilia. Gracias Señor por ser adoradores, por pertenecer a esta gran familia.

Participamos con atención y devoción en la liturgia de la Palabra y con gran recogimiento seguimos la liturgia eucarística. Estamos en la Consagración. Se rinde bandera adoradora, el incienso se mueve, se eleva hasta el cielo y se nos muestra en todo su esplendor a Jesús Sacramentado bajo las dos especies. Momento álgido y quizás el más esperado. En ese momento resuenan, se confunden atropelladas, en nuestra mente, en nuestro corazón, en el templo las particulares oraciones de súplica y /o gratitud y lo confirmamos con Santo Tomás, *Señor mío y Dios mío*.

Desde el cántico de entrada hasta el Salve Regina final la Coral diocesana de la A.N.E. fue desgranando con brillantez los diferentes cánticos que estaban previstos en la Vigilia.

Si hay algo que el adorador necesita tanto como beber agua son los momentos de oración particular ante Jesús Eucaristía. Minutos que pasan como segundos, se nos queda corto ese momento de dialogo *entre dos amigos*. Nuestra conversación, nuestra plática con JESÚS es y debe ser confiada, pues solo Él sabe lo que nos conviene.

Una vez concluida la Vigilia nuestros nuevos hermanos adoradores nos agasajaron con un excelente ágape que todos agradecemos profundamente ya que eran las 23:50 horas de la noche y el cuerpo reclamaba urgentemente su parte. ■

Jesús Ignacio San Felipe Ramírez de Arellano

Cronista

Turno jubilar de veteranos

El VIERNES, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Ciudad Lineal y Campamento.

TURNOS: 64 Santiago y San Juan Bautista, 65 Ntra. Sra. de los Álamos, 66 Ntra. Sra. del Buen Consejo y 67 San Martín de Porres. ■

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa
para el mes de enero 2014

Universal:

Para que se promueva un desarrollo económico auténtico, respetuoso de la dignidad de todas las personas y todos los pueblos.

Por la Evangelización:

Para que los cristianos de las distintas confesiones caminen hacia la unidad deseada por Cristo. ■

Las siete palabras de María

5. «Hijo, ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando» (Lc 2, 48)

Esta quinta palabra de María es la primera frase de la Virgen a Jesús, que nos conservan los Evangelios.

Y es una frase tremendamente humana. Un grito, una queja espontánea de madre, casi casi biológica.

Nos estaba haciendo falta para sentirla ciudadana de nuestra misma tierra, mujer de carne y hueso como nosotros.

Porque hasta ahora sus palabras —las palabras de María consignadas en los Evangelios— se movían en una esfera transcendente, etérea, casi ingravida, inasequible para la humana pesadez y miseria.

Eran —los anteriores— parlamentos de una criatura excepcional que hablaba con el ángel o con Dios como si la conversación angélica y divina fuera en Ella el lenguaje natural.

Ahora, desde que el Verbo se humanizó revistiéndose de carne formada en sus entrañas, las palabras de María toman carne también y tocan tierra, como las plantas de Jesús en los caminos polvorientos.



Arriba todo era luz y transparencia.

Abajo hay noche y oscuridad, duda y angustia.

Jesús ha desaparecido sin que lo adviertan sus padres. Se han quedado sin Él. Lo han perdido.

Y a lo largo de tres días inacabables la búsqueda ha sido inútil.

Por eso, cuando al tercer día, por fin, «lo encuentran en el Templo de Jerusalén, sentado en medio de los doctores escuchándolos y preguntándoles», a la Virgen le sube a los labios toda la angustia de madre acumulada en las horas largas de ansiosa búsqueda:

—¡Hijo! ¿Por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.

Se nos hace difícil admitir que la esclava del Señor —la que supo llevar siempre en el corazón y a flor de labios la conformidad con el divino querer— haya perdido en esta ocasión el equilibrio y se atreva a pedirle cuentas a Dios.

Y sin embargo, la frase suena así: A petición de explicaciones por un hecho que resulta humanamente inexplicable, y a reproche por una conducta que los ha hecho sufrir.

Suena así y es así.

No tengáis miedo en admitirlo.

Una y otra cosa sería atrevimiento imperdonable en una creatura que se creyera con derechos frente al Creador.

Pero eso mismo suena distinto cuando lo pronuncia el amor.

Y es el amor el que mueve —en esta ocasión como en todas— la lengua de la Virgen. Y no el amor ofendido, sino el amor lastimado.

La Virgen habla —es verdad— con el Hijo de Dios, que es Dios mismo. Pero ese Hijo de Dios ha querido ser también hijo de Ella.

Tiene la expresión de María el acento patético del amor de las madres.

La Palabra de Dios revelada en las Santas Escrituras nos tiene acostumbrados a esa doble distinción de motivos, en virtud de la cual una misma actitud es odiosa cuando nace del orgullo, y es querida por Dios cuando el amor la dicta.

El pecado de los primeros padres en el paraíso fue ambicionar ser como dioses y pretender conseguirlo por sus propias fuerzas, a contrapelo del querer divino

que el Tentador supo presentar como contrario. Pero desear lo mismo, aceptando agradecida y amorosamente la participación de la naturaleza divina que el propio Dios nos ofrece, es en nosotros la suprema virtud que nos hace acreedores a la dicha suprema.

Suena lo mismo —pero suena distinto— la insolente pregunta del barro que, arrogándose derechos inexistentes en el que nada es, pide cuentas al Divino Alfarero, y la angustiada queja del alma enamorada, que, apoyada en la gratuita promesa de Dios y girando agradecida en torno al Sol de su Gracia, no soporta el eclipse.

La pregunta angustiada de María en el Templo tiene acentos de humilde satélite.

Es lenguaje de amor, cuando todo ha pasado, decir:

—¡Hijo! ¿Por qué has hecho esto con nosotros?

«Sin ti no puedo vivir» —es una forma clásica de expresar el amor.

Su equivalente, más expresivo quizá, es —como en el caso de María— dolerse de la ausencia, declarar insoportable la lejanía en que por breves momentos —interminables horas para Ella— el Amado la quiso dejar.

¿No buscaba eso Él? ■

Salvador Muñoz Iglesias (†)

El Evangelio de María

Enero de 2014

«Y en la tierra Paz a los hombres» (Lc 2, 14)

El himno que San Lucas pone en boca del ejército celestial junto a la cuna del Niño Dios recién nacido, como mensaje que subraya el contenido trascendental del episodio, consta de dos afirmaciones en la que se condensa la obra redentora del Verbo de Dios hecho Hombre: De abajo arriba, la Encarnación hace posible que la Humanidad cumpla su oficio de pregonera de la gloria de Dios en forma digna de El; y de arriba a abajo, garantiza la reconciliación de Dios con los hombres, irremisiblemente perdidos por el pecado y rehabilitados por la acción del Salvador que acaba de nacer.

Esta nave pilotada que es la tierra se había vuelto muda por el pecado de los hombres, y al salirse de órbita, había perdido rumbo y andaba, sin posibilidad de arreglo, a la deriva.

El Hijo de Dios en persona, vestido de astronauta humano, ha entrado en la nave, cuya escotilla le abrió amorosamente la bella azafata de Nazaret. Ha puesto en orden la maquinaria. Y la nave ha vuelto a emitir ¡Gloria a Dios en las alturas! con una potencia de onda que antes no conocía. Y ha recobrado el rumbo hacia la Casa del Padre, que, compadecido de la muerte segura de los

pobres astronautas, ha hecho las paces con ellos misericordiosamente: ¡Y en la tierra paz a los hombres!

Es frecuente —y comprensible— la tendencia a explicar la «paz en la tierra a los hombres» en el sentido horizontal de paz y buen entendimiento entre los humanos. Y se saluda gozosamente al Niño recién nacido con el título de Príncipe de la Paz.

El título le va.

Miqueas dice del Mesías futuro: —El será la Paz— (Miq 5, 5).

Y —Príncipe de la Paz— es uno de los títulos que Isaías da al futuro Emmanuel (Is 9, 6).

Pero, aunque parezca extraño, Jesús tenía conciencia de no ser causa de paz entre los hombres. Sabía que iba a ser «señal de contradicción» (Lc 2, 34). Y dijo abiertamente: «No penséis que he venido a traer paz a la tierra... He venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra, y enemigos de cada cual serán los que conviven con él» (Mt 10, 34-36).

Sólo será autor de paz para los que le acepten y se beneficien de la reconciliación con Dios que El trajo al mundo. Así lo afirma San Pablo hablando de los dos pueblos —judío y gentil— antes enemigos entre sí, y ahora unidos por Cristo en la común reconciliación con Dios y en el mismo acceso al Padre que Jesús nos procuró: «Porque El es nuestra Paz, el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba... para *crear en Sí mismo de los dos un sólo Hombre Nuevo* haciendo la paz, y *reconciliar en Dios a ambos* en un solo Cuerpo. Vino a anunciar la paz: Paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca. Pues por *El unos y otros tenemos libre acceso al Padre* en un mismo Espíritu» (Ef, 14-18).

Esto fue lo que hizo Jesús: Poner a Dios en paz con los hombres.

Y esto es lo más importante.

Con ser deseable —y lo es mucho— la paz y buen entendimiento entre

los hombres, es mucho más importante para la Humanidad, pecadora y justamente condenada, la reconciliación y paz con Dios: bien supremo que ninguna sociedad pacifista podrá lograr, y que el Niño de Belén ha conseguido para nosotros y nos trae al nacer.

Hay que pregonar a gritos esta verdadera exégesis —¡vertical!— del «paz en la tierra a los hombres».

Para que los hombres se sientan obligados a agradecer rendidamente la reconciliación que Dios misericordiosamente les brinda.

Y para que no sigan perdiendo el tiempo en busca de una paz horizontal, que será inalcanzable mientras los hombres no traten primero de vivir en paz con Dios.

No encuentro palabras, Señor, para agradecer este agualdo con que la Navidad primera nos obsequió. ■

Cuestionario

- ¿He pensado alguna vez en la dramática situación del hombre pecador, si Dios no hubiera tomado la iniciativa de reconciliarse misericordiosamente con nosotros?
- ¿Se lo agradezco a Dios debidamente?
- ¿Procuró convencer a los que me rodean de que la premisa indispensable para la paz entre los hombres es la paz de los hombres con Dios.

Los Magos vienen de Oriente a Jerusalén preguntando: ¿dónde está Aquél que ha nacido, cuya estrella hemos visto?

«6 de enero de 1937»

Adoración de los Reyes... poderosos de la tierra humillan sus cabezas ante la humilde cuna de un Niño...

Oro, incienso, mirra, presentes de la tierra que Jesús acepta...

Presentes y obsequios paganos que el Niño Dios recibe con su infantil sonrisa, tras la que se oculta su Espíritu Divino...

Oro, incienso y mirra venido de Oriente...

Ansiedad en los corazones, polvo de los caminos recorridos de noche, guiados por una estrella...

¿Dónde está aquél que ha nacido?... pregunta que se le escapa al alma después de largo tiempo de peregrinar por los desiertos y atravesar tierras extrañas...

¿Dónde está Aquél que ha nacido y cuya estrella hemos visto?

Han pasado veinte siglos..., almas que también recorren los caminos de la tie-

rra como los Magos de Oriente, siguen preguntando al pasar: ¿Habéis visto al que ama mi alma?

También ahora es una estrella de luz que, iluminando nuestro camino, nos lleva a la humildad de un Portal y nos muestra aquello que nos ha hecho salir «Fuera de los muros de la ciudad...» Nos enseña a un Dios que siendo Dueño de todo, de todo carece..., al Creador de la luz y calor del sol..., padeciendo frío..., al que viene al mundo por amor a los hombres; de los hombres olvidado.

También ahora, como entonces, hay almas que buscan a Dios..., almas que peregrinan por el mundo buscando el Misterio del Portal.

Mas por desgracia, no todos llegan a encontrarlo, no todos miran a la estrella, que es la Fe; ni se atreven a adentrarse en esos caminos que conducen a El..., que son la humildad, el renunciamiento, el sacrificio, y casi siempre la Cruz».

¡Hoy hay fiesta en el Portal de Belén!...

¡Los Magos vinieron y le adoraron!...

También en la Trapa hay fiesta..., nos hemos levantado a la una, y hemos cantado muchas horas delante del Señor.

¡Cuando yo era pequeño, la noche de Reyes la esperaba impaciente..., tardaba en dormirme, impaciente con la ilusión de un despertar de *una noche de Reyes*...

¡Qué felices son los niños!

Han pasado los años...

El turrón, los regalos y la ilusión de los Reyes..., han cambiado algo..., el turrón no lo puedo tomar, estoy enfermo...: los regalos, ¿qué más regalo que un Dios...?, en cuanto a la ilusión..., en eso sigo siendo niño; niño que espera ilusionado un dulce despertar..., ilusión que hace que la noche de la vida se lleve con santa alegría, y que el sueño sea tranquilo..., ya despertaremos un día en brazos de Jesús y de María..., no serán juguetes..., no será turrón, será *algo* más que eso.

Cuando esta noche en el Coro me acordaba, sin yo quererlo, de mis días infantiles, de mi casa, de los Reyes..., mis hábitos blancos me decían otra cosa..., también yo, como los Magos, vine a buscar un Portal..., ya no soy niño a quien hay que dar juguetes..., las ilusiones son ahora más grandes, y no son de esta vida...; las ilusiones del mundo, como juguetes de niño, hacen feliz cuando se esperan..., después..., todo es cartón.



Ilusiones de Cielo..., ilusión que *dura* la vida y que *después* no defrauda.

¡Qué contentos volverían los Magos después de haber visto a Dios!

Yo también le veré..., no hay más que esperar un poco.

¡Pronto llegará la mañana y con ella la luz!...

¡Qué feliz será el despertar!

Los monjes también somos niños con ilusión de noche de Reyes.

No me entristece el recuerdo de mis años infantiles con juguetes de cartón..., no; no añoro lo feliz que fui, porque ahora espero seguro una felicidad mayor..., espero algo, que para expresarlo, la palabra felicidad no sirve..., es corta.

¡Hoy hay fiesta en el Portal de Belén!

También hay fiesta en el Coro de los frailes, que pasan la noche cantándole al Niño Jesús.

¡Horas en que el mundo sueña; sueña con ilusiones del mundo..., ilusiones infantiles, flores que nacen y mueren... o juguetes de cartón!

San Rafael Arnáiz

Santa Inés († 304)

Virgen y mártir

Santa Inés es una de las santas más populares del calendario. Una de las figuras más graciosas, una de las heroínas más cantadas por los poetas y los Santos Padres. Luego, de la poesía y la leyenda pasó al arte, desde Bernini hasta Alonso Cano. Cada época la reproduce a su estilo, pero todos compitiendo en ensalzarla. Como la Inés de Carlos Dolci, cuya dulce hermosura y blancura de lirio nos atrae con su encanto inefable.

La devoción a Santa Inés se ha mantenido viva a través de los tiempos. La Iglesia introdujo su nombre en el canon de la Misa. Es el prototipo de la virgen fiel consagrada a Cristo, desde su más tierna edad. Su mismo nombre, pura en griego y cordera en latín, es ya un presagio.

La tierna corderita tiñó su candor virginal con la sangre del martirio a principios del siglo IV, en la persecución de Diocleciano. Inés, patricia romana, niña tan pura como su nombre, frisaba en los trece años. Su devoción, dice San Ambrosio, era superior a su edad. Su energía superaba a su natu-

raleza. No había en aquel cuerpecito lugar para el golpe de la espada. Pero quien no tenía dónde recibir la herida del hierro, tuvo fortaleza para vencer al mismo hierro y a los que querían dominarla.

Rehusó la mano del hijo del Prefecto de Roma, por lo que fue acusada de cristiana y juzgada. La doncellita, canta Prudencio en sus versos, caldeada ya en el amor a Cristo, resistía firmemente las seducciones de los impíos para que abandonase la fe, y ofrecía de grado su cuerpo a la tortura. San Dámaso cantó también la fidelidad de la virgen. Holló bajo sus pies las amenazas del tirano y superó, siendo niña, un inmenso terror.

¡Cuántos terrores, insiste San Ambrosio, ensayó el verdugo para asustarla! ¡Cuántos halagos y promesas para rendirla! Pero ella respondía con firmeza superior a su edad: «Injuria sería para mi Esposo el pretender agradar a otro. Me entregaré sólo a aquél que primero me eligió. ¿Qué esperas, verdugo? Perezca un cuerpo que puede ser amado por ojos que detesto».



Anuncia luego el juez un lugar más terrible para una virgen. «Haz lo que quieras, responde Inés, impávida y confiada. Cristo no olvida a los suyos. Teñirás, si quieres, la espada con mi sangre. Pero no mancharás mis miembros con la lujuria». Despechados sus jueces, fue conducida a un lupanar público, expuesta al fuego criminal de la lujuria. Pero le crece milagrosamen-

te la cabellera, que se derrama sobre el lirio desnudo de su cuerpo, para que ningún rostro humano profanara el templo del Señor. Para recordar este hecho, en aquel mismo lugar, en la actual plaza Navona, se alza hasta nuestros días la iglesia de Santa Inés. Se venera aún allí una reliquia insigne de la virgen de Cristo.

Aún pasó Inés el tormento del fuego. Pero el fuego respetó el cuerpo virginal. Llegó entonces el verdugo armado con la espada. Tiembla el brazo del verdugo, recuerda San Ambrosio, su rostro palidece. Inés, entretanto, aguarda valerosa. La Corderita lo recibió gozosa, oró brevemente, inclinó la cabeza y quedó consumado el martirio. La descripción de esta última escena es una de las más bellas páginas de

Fabiola, la ejemplar novela del cardenal Wiseman. Los restos virginales fueron enterrados en la Vía Nomentana, en las llamadas catacumbas de Santa Inés. Todavía hoy, el 21 de enero de cada año, se bendicen en este lugar dos corderillos con cuya lana se teje al pallium del papa y de los arzobispos. Santa Inés sigue siendo hoy ejemplo de las jóvenes cristianas. ■

El bautismo del Señor



El domingo que sigue a la fiesta de la Epifanía es dedicado a celebrar el bautismo de Cristo, este año se celebra el domingo 12 de enero y señala la culminación de todo el ciclo natalicio o de la manifestación del Señor. Es también el domingo que da paso al tiempo durante el año, llamado también tiempo ordinario.

Cuando Cristo se metió en la cola para esperar su turno de ser bautizado, seguramente San Juan Bautista no sabía

que hacer. Llegó el Mesías delante de él y pidió el bautismo. El Bautista exclamó: «Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿tú vienes a mí?» (Mt 3, 14). El Catecismo hace referencia a esta actitud humilde de Cristo en el n. 536:

Hay una diferencia importante entre los dos bautismos:

- El de Juan: con agua, exterior, signo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.
- El de JESÚS: con Espíritu Santo, renovación interior que nos hace «partícipes de la naturaleza divina».

«No soy digno ni siquiera de desatar la correa de su sandalia...» trabajo reservado al más inútil de los esclavos... Juan destaca la infinita distancia entre él y Jesús...

¿Por qué entonces Jesús se hace bautizar por Juan? (es una escena tan impresionante, que podría resultar incomprensible, y hasta escandalosa)...

Pero admitámoslo, y descubramos nuevamente el «modo» que Dios emplea para salvarnos: hoy se pone en la fila de los pecadores, y aunque no lo necesitaba, se somete también a un

bautismo de penitencia... Se ha hecho semejante a nosotros en todo, y por eso no se avergüenza de colocarse en la fila de aquellos que se preparaban para la llegada del Reino de Dios... así como tampoco se avergonzó de nosotros cuando tomó sobre sí todos nuestros pecados, y subió a la Cruz como si fuese un delincuente...

Pero el bautismo que recibió Jesús fue muy «especial»: ciertos hechos nos indican que con Él comienza un nuevo bautismo:

El cielo abierto (ya nunca más cerrado por los pecados, como hasta este momento) Es decir, comienza una nueva etapa de relación entre Dios y los hombres: el Cielo viene a nosotros, y nosotros

vamos allá: viene con Cristo y el Espíritu Santo. Llega todo, porque Dios mismo viene, y Él será para nosotros y nos dará todo. Estamos frente al comienzo de una nueva humanidad, divinizada.

En la proposición que San Marcos hace en su Evangelio, el Padre no «presenta» a su Hijo («Éste es mi Hijo amado»), sino que se dirige a Él —«Tú eres mi Hijo...»—: Cristo nos representa a todos, que desde ese momento pasamos a ser hijos amados, complacencia del Padre... Cuando somos bautizados, esta vocación eterna se verifica efectivamente, verdaderamente: somos una nueva creación. Por lo tanto, nuestra dignidad, nuestra gloria, y nuestro compromiso pasa por VIVIR NUESTRO BAUTISMO... ■

LA PORTADA

En la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, a la que hacemos referencia en nuestro editorial, se nos anuncia la alegría del Evangelio.

En este año se nos pide, de un modo especial, dar cumplimiento al mandato del Señor «id y predicad el Evangelio a todas las gentes» obligación ésta que nos afecta por igual a todos los bautizados con independencia de nuestra vocación dentro de la Iglesia.

El Papa en su carta nos habla de la «dulce y confortadora alegría de evangelizar» y a ello os invitamos; y para recordaros esta hermosa obligación cada mes publicaremos en la portada de nuestro boletín una escena en la que el Señor se dirige a las gentes para evangelizar, comenzando este mes con la del Sermón de las Bienaventuranzas, verdadero programa de vida para todo cristiano.

Así pues, cada mes recordaremos el mandato del Señor y lo pondremos en práctica, llevando de esta forma adelante el proyecto de la Nueva Evangelización, querida y promocionada por los últimos Papas y que en el documento de Francisco se nos reitera con esa forma de hacerlo llevando a todos «la Alegría del Evangelio».

El hombre es «capaz» de Dios

II Las vías de acceso al conocimiento de Dios

31 Creado a imagen de Dios, llamado a conocer y amar a Dios, el hombre que busca a Dios descubre ciertas «vías» para acceder al conocimiento de Dios. Se las llama también «pruebas de la existencia de Dios», no en el sentido de las pruebas propias de las ciencias naturales, sino en el sentido de «argumentos convergentes y convincentes» que permiten llegar a verdaderas certezas. Estas «vías» para acercarse a Dios tienen como punto de partida la creación: el mundo material y la persona humana. ■

32 El *mundo*: A partir del movimiento y del devenir, de la contingencia, del orden y de la belleza del mundo se puede conocer a Dios como origen y fin del universo.

San Pablo afirma refiriéndose a los paganos: «Lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad» (*Rm* 1, 19-20; cf. *Hch* 14, 15.17; 17, 27-28; *Sb* 13, 1-9).

Y san Agustín: «Interroga a la belleza de la tierra, interroga a la belleza del mar, interroga a la belleza del aire que se dilata y se difunde, interroga a la belleza del cielo [...] interroga a todas estas realidades. Todas te responde: Ve, nosotras somos bellas. Su belleza es su proclamación (*confessio*). Estas bellezas sujetas a cambio, ¿quién las ha hecho sino la Suma Belleza (*Pulcher*), no sujeta a cambio?» (*Sermo* 241, 2: PL 38, 1134). ■

33 El *hombre*: Con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios. En todo esto se perciben signos de su alma espiritual. La «semilla de eternidad que lleva en sí, al ser irreductible a la sola materia» (GS 18,1; cf. 14,2), su alma, no puede tener origen más que en Dios. ■

34 El mundo y el hombre atestiguan que no tienen en ellos mismos ni su primer principio ni su fin último, sino que participan de Aquel que es el Ser en sí, sin origen y sin fin. Así, por estas diversas «vías», el hombre puede acceder al conocimiento de

la existencia de una realidad que es la causa primera y el fin último de todo, «y que todos llaman Dios» (San Tomás de Aquino, *S.Th.* 1, q. 2 a. 3, c.). ■

- 35** Las facultades del hombre lo hacen capaz de conocer la existencia de un Dios personal. Pero para que el hombre pueda entrar en la intimidad de Él ha querido revelarse al hombre y darle la gracia de poder acoger en la fe esa revelación. Sin embargo, las pruebas de la existencia de Dios pueden disponer a la fe y ayudar a ver que la fe no se opone a la razón humana. ■

III El conocimiento de Dios según la Iglesia

- 36** «La Santa Madre Iglesia, mantiene y enseña que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza mediante la luz natural de la razón humana a partir de las cosas creadas» (Concilio Vaticano I, Const. dogm. *Dei Filius*, c.2: DS 3004; cf. *Ibid.*, *De revelatione*, canon 2: DS 3026; Concilio Vaticano II, DV 6). Sin esta capacidad, el hombre no podría acoger la revelación de Dios. El hombre tiene esta capacidad porque ha sido creado «a imagen de Dios» (cf. *Gn* 1, 27). ■

- 37** Sin embargo, en las condiciones históricas en que se encuentra, el hombre experimenta muchas dificultades para conocer a Dios con la sola luz de su razón:

«A pesar de que la razón humana, sencillamente hablando, pueda verdaderamente por sus fuerzas y su luz naturales, llegar a un conocimiento verdadero y cierto de un Dios personal, que protege y gobierna el mundo por su providencia, así como de una ley natural puesta por el Creador en nuestras almas, sin embargo hay muchos obstáculos que impiden a esta misma razón usar eficazmente y con fruto su poder natural; porque las verdades que se refieren a Dios y a los hombres sobrepasan absolutamente el orden de las cosas sensibles, y cuando deben traducirse en actos y proyectarse en la vida exigen que el hombre se entregue y renuncie a sí mismo. El espíritu humano, para adquirir semejantes verdades, padece dificultad por parte de los sentidos y de la imaginación, así como de los malos deseos nacidos del pecado original. De ahí procede que en semejantes materias los hombres se persuadan de que son falsas, o al menos dudosas, las cosas que no quisieran que fuesen verdaderas (Pío XII, enc. *Humani generis*: DS 3875). ■

- 38** Por esto el hombre necesita ser iluminado por la revelación de Dios, no solamente acerca de lo que supera su entendimiento, sino también sobre «las verdades religiosas y morales que de suyo no son inaccesibles a la razón, a fin de que puedan ser, en el estado actual del género humano, conocidas de todos sin dificultad, con una certeza firme y sin mezcla de error» (*ibid.*, DS 3876; cf. Concilio Vaticano I: DS 3005; DV 6; santo Tomás de Aquino, *S.Th.* 1, q. 1 a. 1, c.). ■



¡Tarde te amé,
Hermosura tan antigua y tan nueva,
tarde te amé!

Y tú estabas dentro de mí
y yo afuera,
y así por fuera te buscaba;
y, deforme como era,
me lanzaba sobre estas cosas hermosas
que tú creaste.

Tú estabas conmigo,
mas yo no estaba contigo.
Reteníanme lejos de ti
aquellas cosas que, si no estuviesen en Ti,
no existirían.

Me llamaste y clamaste,
y quebrantaste mi sordera;
brillaste y resplandeciste,
y curaste mi ceguera;

exhalaste tu perfume, y lo aspiré,
y ahora te anhelo;
gusté de ti,
y ahora siento hambre y sed de Ti;

me tocaste,
y deseé con ansia la paz que procede de Ti. ■

San Agustín
Confesiones

Valoración del «Tesoro» de la Santa Misa o Eucaristía (1ª parte)

Nadie aprecia ni valora lo que no conoce. Desde hace 21 siglos la Iglesia católica tiene y celebra a diario «el tesoro» más grande y valioso que Jesucristo nos ha dejado a su paso por la tierra. Nada absolutamente nada, puede compararse con este «tesoro» de la santa misa o eucaristía— que muchos bautizados no aprecian debidamente. La causa es su carencia de instrucción, ignorancia religiosa, rutina, o falta de fe auténtica. Con el fin de paliar, en lo posible, esta triste situación y a nivel, no de expertos en teología o doctores en Sda. Escritura, sino más bien a nivel de gente sencilla de la calle, —la inmensa mayoría de fieles— me ha parecido oportuno recopilar algunas escuetas ideas, que desde siempre millones de hermanos y la Iglesia católica, en todos los sitios ha creído, enseñado, amado, vivido y valorado como el verdadero «tesoro y regalo» que Dios nos ha dejado.

He aquí las ideas básicas y escuetas del «misterio de nuestra fe» sobre la santa misa o eucaristía. Todo lo que sigue es doctrina segura, basada en la Bíblica, el Magisterio oficial de la Iglesia, de la tradición apostólica y de la praxis de todos los católicos.

- El santo sacrificio de la misa o eucaristía, es **la prenda** más significativa del infinito y misericordioso amor de Jesús, Dios y hombre verdadero, hacia sus hijos.
- El autor de la misa ha sido no un hombre sino **Jesucristo**, el unigénito del Padre.
- Antes de morir en la cruz nos dejó «**el testamento**» de su amor infinito en la eucaristía.
- 21 siglos, desde su subida al cielo, llevan los cristianos celebrando este «**memorial**» de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, hasta que él vuelva al final de los tiempos.
- Ni las procesiones, romerías, peregrinaciones, vías crucis, oraciones y demás inventos humanos, pueden compararse con la eucaristía. Jesús dijo: «**Haced esto en conmemoración mía**».

- La santa misa tiene dos aspectos esenciales y que no se excluyen. Es **sacrificio** y a su vez **banquete** eucarístico.
- La misa es el **único sacrificio de la Nueva Alianza** aceptado por Dios Padre.
- La misa o **sacrificio incruento de Jesús**, sustituye a todas las víctimas del A. T.
- La misa es el sacrificio de Jesús que se ofrece al Padre por los pecados de toda la humanidad. Es verdadero **sacrificio propiciatorio**.
- La misa es verdadero sacrificio incruento. **Jesús a la vez: es víctima, sacerdote y altar**.
- La misa tiene 4 fines: **Propiciatorio** (reparación de los pecados), **latréutico** (adoración), **eucarístico** (acción de gracias) e **impetratorio** (petición de perdón y demás gracias).
- La misa se ofrece por todos los fieles **vivos y difuntos**, así como por los otros fines.
- La misa no tiene precio —ni se paga ni se compra— se da un **estipendio o limosna** y en muchos sitios según la voluntad del que la encarga.
- La misa esencialmente **es la misma, la celebre quien sea**. No es mejor la del Papa o cardenales en sus basílicas que la del pobre misionero en su cabaña de la selva.
- La misa no se valora por sus **aspectos no esenciales** (si es con música, cantos, coros, multitud, personalidades, boato, muchos celebrantes, ambiente festivo etcétera).
- La misa no tiene por qué ser ni bonita ni feita; ni alegre ni aburrida; ni si ha gustado como un espectáculo. Lo importante es si ha contribuido a **mejorar algo la vida de los fieles**.

(Continuará)

Miguel Rivilla San Martín

Necrológicas

D. Antonio León Secos, Presidente de la Adoración Nocturna de Alcorcón, de la Sección «Santa María la Blanca», falleció el día 10 de septiembre en su tierra natal de Trujillo, Cáceres, a los 74 años.

Fue adorador incansable desde su juventud en Trujillo y Caballero de la Orden de Nuestra Señora de Guadalupe.

El 19 de abril de 1984 se reunieron en Alcorcón un grupo de seglares, presididos por el párroco, que se proponen fundar una Sección de Adoración; entre ese grupo se encontraba, cómo no, nuestro hermano Antonio.

El 5 de febrero de 1985, en la Junta General previa a la vigilia, se procedió a la votación de Presidente de la Sección. Salió elegido D. Francisco País Agrelo, que nombró Secretario a Antonio. Ocupó este cargo hasta el 7 de febrero de 1993, fecha en que fue elegido Presidente hasta el día de su fallecimiento.

Fue un Presidente ejemplar, pidiendo siempre por la unión de la Iglesia y sus sacerdotes. Responsable adorador, antes de las Vigilias nos hablaba del santo del día y nos regalaba unas preciosas charlas.

Que el Padre le tenga junto a su Hijo e interceda cada día por todos nosotros.

¡Adiós, querido Presidente, siempre estarás con nosotros!

Sección de Alcorcón

- **D. Rafael Martínez Leonis**; esposo de la adoradora María Luisa Martínez Macia del Turno 21, San Hermenegildo.
- **D. Benito Gargallo Montijano**; Adorador-Fundador de la Sección de Mingorrubio.

Dales, Señor, el descanso eterno

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Enero 2014

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
1	18	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	11	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	3	San Felipe de Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	23	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	10	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	31	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	22:00
12	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	10	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	10	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	25	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	3	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
21	10	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
22	11	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	3	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 267 722	21:00
25	25	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	3	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	10	Santa María Magdalena	Dráцена 23	914 574 938	22:00
31	3	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	30	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	2	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	22:30
34	25	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
35	31	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	18	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	24	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	3	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	10	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	10	Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	3	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	3	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	24	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	3	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	10	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	3	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	17	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	10	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	22:00
51	25	Basilica Jesús de Medinaceli	Plaza de Jesús 2	914 296 893	21:00
52	2	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	3	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
54	3	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	31	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	16	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	4	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	21	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	3	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	20	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Enero 2014

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
61	4	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 578	21:00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	3	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	3	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	17	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	17	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	4	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetúan de las Victorias	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	24	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	11	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	25	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	24	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	24	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	4	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	18	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Alcobendas T III	11	San Agustín	Constitución 106	916 535 701	21:30
Mingorubio	9	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	4	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	17	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	18	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	10	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	17	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	3	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	17	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	22:00
San Lorenzo de El Escorial	18	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	3	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	18	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	17	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	31	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	10	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	4	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	17	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Villanueva del Pardillo	15	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid	10	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00
Secc. Madrid	3	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Pozuelo TII	9	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Secc. Majadahonda T II	17	Santa Genoveva Torres Morales	Miguel Hernández s/n	917 654 340	21:30

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde las 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas.

Mes de enero de 2014

Día 2	Secc. de Madrid	Turno 23 Santa Gema Galgani
Día 9	Secc. de Madrid	Turno 24 San Juan Evangelista
Día 16	Secc. de Madrid	Turno 25 y 34 Virgen del Coro
Día 23	Secc. de Fátima	Turno I Ntra. Sra. del Rosario de Fátima
Día 30	Secc. de Vallecas	Turno I San Pedro Advíncula

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

Mes de febrero de 2014

Día 6	Secc. de Madrid	Turno 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento
Día 13	Secc. de Madrid	Turno 29 Santa María Magdalena
Día 20	Secc. de Madrid	Turno 31 Santa María Micaela
Día 27	Secc. de Alcobendas	Turno I, II y III

Lunes, días: 3, 10, 17 y 24

Rezo del Manual para el mes de enero de 2014

Esquema del Domingo I	del día 1 al 3 y del 13 al 17	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 4 al 10 y del 18 al 24	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 11 al 12 y del 25 al 31	pág. 131

Las antífonas del 1 al 12 corresponden al Tiempo de Navidad, en este periodo también puede utilizarse el esquema propio de Navidad, página 319. Del día 13 en adelante las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

DÍA 18
DE ENERO
ENCUENTRO
EUCARÍSTICO
ZONA SUR

PARROQUIA
DE NUESTRA
SEÑORA
DE LA MISERICORDIA
C/ Arroyo del Olivar 100



¡OS ESPERAMOS A TODOS!